



# Caminamos a Santiago

ASOCIACION DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE ZARAGOZA

Plaza de la Seo, 6, 3.º, 2.ª puerta  
Teléfono 976 29 26 05  
50001 ZARAGOZA

Boletín Informativo núm. 43 • JULIO-AGOSTO 1997

Depósito Legal Z-2152/92

## FESTIVIDAD DE SANTIAGO

Día grande para la Asociación.

Aunque la Asamblea General, en su sesión extraordinaria del 16 de marzo de 1.997, acordó colocar la Asociación bajo el patrocinio de Nuestra Señora del Pilar, no por eso pretendió marginar a quien todos consideramos y llamamos nuestro patrón, el apóstol Santiago.

Todos conocemos aquel verso:

*«Quien marcha a Santiago  
y no al Salvador  
visita al criado  
y olvida al Señor»*

y la intención propagandística del que lo inventó, a pesar de que el anónimo autor sabría que todos los santos son camino para llegar a Cristo, que es el auténtico mediador ante el Padre.

Pero no estará de más recordar que el origen histórico del Camino de Santiago y la genuina razón de su existencia era la de visitar las sagradas reliquias de Santiago y no parece que se compagine demasiado bien el entusiasmo por el Camino y desentenderse del culto del Apóstol.

Es evidente que las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago no son propiamente cofradías, ello no obstante la Junta Directiva, creyendo interpretar el sentir de los asociados, ha organizado para celebrar debidamente la fiesta principal del apóstol Santiago unos actos a los que todos estamos invitados y que realizaremos con nuestra presencia física o por lo menos con nuestra asistencia moral.

A.U.B.

Próxima yá la fecha del 25 de Julio, Festividad del Apóstol Santiago, esta Asociación se prepara para su Fiesta Grande.

Como en años anteriores, el día 25, a las 20,30 horas, asistiremos a la Santa Misa en la parroquia de Santiago, tras la cual nos reuniremos a las 21,45 horas en una cena de hermandad en el Restaurante «BORSAO», Conde Aranda, 50, con el siguiente menú:

*Vichyssoise en taza*

\*\*\*\*\*

*Entremeses fríos*

*Jamón de Teruel (D.O.), caña de lomo embuchado, cogollo con salmón ahumado,  
ensaladilla rusa, espárrago de Tarazona, rollito de pavo trufado con tártara*

\*\*\*\*\*

*Pierna braseada al Oporto*

*Patatas panadera y setas salteadas*

\*\*\*\*\*

*Tulipa de helado*

\*\*\*\*\*

*Vinos de Aragón*

*Aguas Minerales*

*Café Moka e Infusiones*

*Cava*

El precio del cubierto es de 2.500 pesetas, y las inscripciones ya podéis efectuarlas en el domicilio de la Asociación, los martes y viernes de 7 a 9 de la tarde.

Como en el pasado año, a la Misa asistiremos unidos a los miembros de la Casa de Galicia, que como nosotros, también celebran la fiesta del apóstol; su Presidente, Don Jaime Feifoó, ha tenido la gentileza de invitarnos a que les acompañemos en la misma y participemos también en su fiesta, para lo cual nos reuniremos en su sede social, calle Santa Ines, 2 (Portillo) a las 19,45 horas.

Contamos con vuestra asistencia

La Junta Directiva

**CRONICA DEL MES**

**Día 1 de junio.-** Los miembros de la Junta Directiva y otros asociados que se han ocupado del repintado con flechas amarillas del Camino que entra por Somport nos comunican su gran satisfacción por haber terminado (por este Año) esta faena callada, pero meritoria, que tanto ayuda prestará a los peregrinos que recorran «nuestro» Camino. Asimismo quieren destacar el entusiasmo y colaboración de **Andrés Campos**.

**Día 7.-** Nos llegan diversas felicitaciones por la hermosa arqueta en que la Asociación ofreció el incienso a la catedral compostelana.

**Día 10.-** Continúan acudiendo a la sede de la plaza de la Seo muchos futuros peregrinos pidiendo información para hacer próximamente el Camino.

**Día 13.-** Recibimos la visita de **Francisco Oros Ubieto**, Presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Jaca. Agradecemos tal visita y esperamos sea el comienzo de una viva y fecunda colaboración entre nuestras Asociaciones.

**Día 16.-** Reunión de la Junta Directiva: Se acuerda preparar un único Boletín para los meses de julio y agosto. Se hace constar con satisfacción las nuevas firmas que van apareciendo en el Boletín. Igualmente publicar las normas que deben regir para estas colaboraciones. Se habla de la conveniencia de adquirir «pines» de mejor calidad (y mayor precio). Se encarga al vocal de excursiones de preparar una peregrinación en autobús a Santiago de Compostela.

**Días 28 y 29.-** Excursión por el Camino Jacobeo del Ebro. Se recorren las dos etapas de Gandesa a Batca, y Batea a Fabara. Los asistentes encantados con las atenciones de las autoridades locales estimuladas por el enorme entusiasmo de **Juan Ferrer**. La dirección de la excursión como siempre a cargo de **José Ramón Barranco**, con matrícula de honor.

**Día 30.-** El presidente carga con su mochila para iniciar su enésimo viaje a Santiago.

Pepe

**PEREGRINANDO**

Salió por la mañana el peregrino  
y en silencio se fué por la vereda  
buscando la señal que le indicara  
los giros y subidas de la senda

Un sombrero protegía su rostro  
de la lluvia que caía fresca  
y el bastón que llevaba en la mano  
ayudaba a caminar a sus piernas

Salvando el barro y el agua que corría  
poco a poco subía la ladera  
pensando en alcanzar la cima  
y reponerse en sus gastadas fuerzas

Atrás, ya se quedó la ancha Castilla  
con sus trigos, su sol y sus praderas  
con sus viejos metidos en tertulia  
y con niños que iban a la escuela

Salió por la mañana el peregrino  
y en silencio se fué por la vereda  
buscando la señal que le indicara  
los giros y subidas de la senda

Un sombrero protegía su rostro  
de la lluvia que caía fresca  
y el bastón que llevaba en la mano  
ayudaba a caminar a sus piernas

Salvando el barro y el agua que corría  
poco a poco subía la ladera  
pensando en alcanzar la cima  
y reponerse en sus gastadas fuerzas

Atrás, ya se quedó la ancha Castilla  
con sus trigos, su sol y sus praderas  
con sus viejos metidos en tertulia  
y con niños que iban a la escuela

Germán Herranz Rillo  
Junio 1.997

**NOTICIAS BREVES**

El Boletín de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, de Cuenca, (N.º 13 de marzo de 1997) dedica media página a nuestro Boletín, del que hace una acertada descripción. Agradecemos su Atención.

En el Boletín ULTREIA, de la Asociación Suiza de Amigos de Santiago, entre otras rutas jacobeanas se habla del **Camí de Sant Jaume - Montserrat - Zaragoza**, que no es otro que nuestro entrañable Camino del Valle del Ebro que hace unos años balizó nuestra Asociación y que esta a la espera de un nuevo empuje para hacerlo más practicable. Nos consta que en la Xunta de Galicia hay interés por su puesta en marcha.

Hemos recibido el libro **A peu... pel Camí de Sant Jaume, des de Montserrat**, del monje benedictino **Ramón Ribera-Marine**. Como es de suponer, sigue el ya nombrado y tan conocido por nosotros Camino del Valle del Ebro. Nos hemos puesto en contacto con él para que nos manifieste los problemas que pudo encontrar para de esta forma corregirlos y darle vialidad a esta ruta mariana y jacobea.

La Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Guipúzcoa continúa sorprendiéndonos con su pulcro, original y mimosamente cuidado Boletín.

- ALBERGUEROS - ALBERGUEROS - ALBERGUEROS -

Quienes estén interesados en ejercer el oficio de ALBERGUEROS durante una semana o quince días en alguno de los albergues de Navarra pueden dirigirse a la Asociación de Pamplona o a los miembros de la Junta de nuestra Asociación **José Ramón Barranco o Francisco Agudo**.

La Junta Directiva no necesariamente asume las opiniones vertidas en los artículos enviados por socios y colaboradores.



Debido al poco tiempo que me quedó, para la elaboración de el anterior Boletín, a mi regreso de hacer el Camino de Santiago, pido disculpas, por los múltiples errores y erratas que aparecieron en él.

Pepe

**LISTADO DE NUEVOS ASOCIADOS**

409	BERDEJO FERRER Patricia	José Luis Borau, 7, 1.º E • Tel. 976 522600	50015 ZARAGOZA
410	ASCASO VAL Eloisa	Doctor García Burriel, 3, 1.º C • Tel. 976 426327	50002 ZARAGOZA
411	MORENO MONTON Manuel	García Galdeano, 19, pral. izda. • Tel. 976 282960	50004 ZARAGOZA

## MILENIO

(La destrucción de Compostela)

En el año 997 de nuestra Era, los cristianos de Hispania vivían tiempos de zozobra, y no sólo por la precariedad de los recursos vitales y las opresoras estructuras sociales que afligían a la generalidad de las gentes en la alta Edad Media, sino, además y sobre todo, por la amenaza de las sangrientas correrías de saqueo que las tropas musulmanas de Al-Andalus prodigaban sobre las tierras ocupadas por aquéllos. La frontera llegaba entonces a la línea del Duero por el poniente, la sobrepasaba apenas en la Meseta y estaba lejos de alcanzar la del Ebro en los territorios orientales; de manera que dos tercios de la superficie peninsular permanecían aún bajo el dominio islámico del Califato cordobés, en las postrimerías de su magnificencia.

Allí, el caudillo Mohammed ben Abdallah ben Abi Ahmer el Moaferi se había hecho con el poder tras la muerte del sabio califa Al-Haken II, ayudado por el favor de su viuda, y estableció, durante el reinado nominal del sucesor Hixen II, una férrea dictadura apoyada en la fuerza militar y en el recrudescimiento de la «guerra santa» sin cuartel contra los incipientes Estados cristianos del norte, que progresaban territorialmente. La audacia y fortuna que le acompañaron en sus incesantes «razzias» le valieron el apelativo de Al-Mansur (el «Vencedor», el «Victorioso por Allah»), que los cristianos convirtieron en Almanzor y pronunciaron con terror e impotencia durante un cuarto de siglo. A lo largo de años interminables dirigió personalmente atrevidas expediciones guerreras de enorme virulencia, en las que conseguía, a la vez, ricos botines y el debilitamiento bélico y moral de los reinos y condados septentrionales. Coímbra, León, Zamora, Sahagún, Simancas, Salamanca, San Esteban de Gormaz, Osma, Carrión, Astorga... fueron algunas de las poblaciones cristianas devastadas entre 981 y 995 por Almanzor, al que ninguna hueste armada parecía capaz de detener.

Nada tiene de extraño que, en aquellas sangrientas vísperas del año mil, y al influjo de las sombrías predicciones que situaban en tal fecha la destrucción del mundo y el fin de los tiempos, los aterrorizados cristianos vieran en Almanzor y en su cortejo de fuego y mortandad al Anticristo del Apocalipsis. Y no parece aventurado suponer que, revestido de esa atribución en nombre del Profeta, el temible guerrero mahometano se viera atraído por el reto de atacar -como en un enfrentamiento mítico- al mismísimo adalid celestial de sus rivales, los reinos ibéricos de la cruz: el Apóstol Santiago, el testigo y representante de Cristo, bajo cuya invocada protección combatían los «infieles» y cuyo sepulcro era ya el gran santuario de las peregrinaciones en Occidente. De manera que, al frente de un poderoso ejército y avanzando por Viseu y Oporto, Almanzor penetró profundamente en zona enemiga («penetrando profundamente por partes nunca holladas por planta musulmana», según las crónicas), hasta la extre-

midad de Galicia -tal vez ayudado por algunos condes locales descontentos- y logró herir el atribulado corazón de la Cristiandad asolando, el 10 de agosto del 997, la ciudad de Compostela, derribando la catedral, construida un siglo antes para sustituir a la pequeña iglesia primitiva que Alfonso el Casto había edificado en el lugar de la «invención» del «Arca Marmórica».

Relata una leyenda que, sin embargo, respetó la Tumba Santa al encontrar sentado sobre ella, como guardándola, a un venerable monje -se cree que San Pedro de Mezonzo-, único de los habitantes que no había huído, el cual permaneció orando, impassible y sereno frente a él, que había llegado hasta allí arrogante sobre su caballo. Se cuenta también que hizo transportar a hombros de cautivos cristianos las campanas pequeñas del templo derruido para que sirviesen de lámparas en la gran mezquita de Córdoba, donde estarían largo tiempo: hasta que, ya en el siglo XIII, el rey Fernando III el Santo reconquistó la capital califal y las restituyó a su lugar de origen, dice asimismo la tradición. Sin embargo, el milenio no trajo al fin del mundo. Sí un punto de inflexión en el secular enfrentamiento cristiano-musulmán, ya que la reconquista adquiría poco después un impulso de avance constante, aunque largo de siglos todavía. Almanzor sería derrotado y muerto sólo un lustro después de aquel funesto episodio (año 1.002), y a partir de ahí el Califato se desmembraría en múltiples y mal avenidos reinos de «taifas», mientras que León, Castilla, Navarra, Aragón y los condados catalanes se irían fortaleciendo política, militar, económica y socialmente a lo largo de los siglos XI y XII, ampliando sus dominios territoriales en una progresión sólo frenada temporalmente por las invasiones africanas de almorávides primero y almohades después, y que era a su vez una tendencia hacia la unificación dinástica de las Españas.

Pero los siglos citados fueron también los del apogeo de las peregrinaciones jacobeanas, la época de las muchedumbres caminantes hacia las reliquias apostólicas del «finis terrae», el tiempo en que, definitivamente alejada hacia el sur la frontera defensiva, adquirió el «camino francés» el trazado definitivo que hasta hoy perdura, y fué dotado de franquicias y santuarios, puentes y hospitales, que lo convirtieron en la ruta paradigmática de los peregrinos. Los cuales no tardarían en encontrar al llegar a su meta -como todavía hoy, un milenio después de la destrucción- el nuevo y majestuoso templo, esplendor arquitectónico del románico, y el inmarcesible semblante de Santiago el Mayor dándoles la bienvenida en el Pórtico de la Gloria.

Zaragoza, junio de 1.997

José M<sup>a</sup> Hernandez de la Torre y García

## MARCHAS DOMINGUERAS

Salida desde Zaragoza, en el Puente de América, Paseo del canal, cruce Autovía de Madrid, Urbanización Montecanal, Carretera de Valencia, Paseo del canal, Puente de América.

Longitud 17 Km. Tiempo estimado, tres horas treinta minutos. Desniveles y dificultades: Ninguno

Se inicia el paseo junto al Puente de América, sobre el canal Imperial, siguiendo éste aguas arriba, por cualquiera de los dos lados, hasta llegar a la carretera de Valencia, que cruzamos continuando adelante, ya en la Fuente de los Incrédulos, seguimos por cualquiera de los dos lados, (yo aconsejo el de la izquierda), hasta llegar al puente sobre el que discurre la Autovía de Madrid. En este punto llevamos caminados 7 Km.

Se sube al arcén de la Autovía y hay que caminar hacia Madrid, unos doscientos cincuenta metros, hasta llegar a un pequeño pinar visible desde el puente. El canal se aleja por la derecha, al frente está el pinar, y a vuestra espalda junto al canal habéis dejado la Granja de San Miguel.

Junto a los pinos empieza una carreterilla, que os con-

ducirá sin dejarla, durante 1,5 Km. hasta la Urbanización de Montecanal.

Cuando se llega a la Urbanización, se pueden seguir dos rutas. La primera y más sencilla es atravesarla por los viales de asfalto y aceras, que comienzan en la primera rotonda que se halla al finalizar la carretera. La segunda opción, (que os recomiendo) es tomar un camino muy cuidado que comienza a la izquierda junto al primer chalet de la rotonda. Se trata de un camino con buen suelo que circunda la urbanización, por el norte. Serpentea bastante, y rodea un estanque que han construido a mitad de su recorrido, con un pequeño parque de recreo, que dispone hasta de fuente. Casi todo el camino esta jalonado de pinos de mediana edad, que en su momento darán agradable sombra. Al finalizar este camino habréis atravesado la Urbanización, en una rotonda de circunvalación de la carretera. Siguiendo a la derecha, se llega a la carretera de Valencia, entre una Subestación de E.R.Z. y los cuarteles de Valdespartera. Hasta este punto se llevan recorridos 14 Km. que se completarán hasta los 17 Km. volviendo por cualquiera de las orillas del canal hasta el punto de partida.

F.A.M.



## ETAPA PUENTE LA REINA - ESTELLA

Esta vez no llovió, y el tiempo era nublado y fresquito, ideal para andar.

Tras un pequeño despiste, llegamos a Santa María de Eunate, donde nos esperaba nuestro entrañable amigo, Jesús María Tanco, nos explicó muy documentalmente, el templo, que desgraciadamente permanecía cerrado, su origen y su trascendencia en el Camino de Santiago; nos quedamos sin ver - que no sin saludar- a Santa María de Eunate, en su bellísima talla.

Desayuno en Puente la Reina, y tras recorrer la calle Mayor, entramos -como no podía ser menos- en la iglesia de Santiago, admiramos su deliciosa talla y encomendamos la marcha a nuestro Patrono. Cruzamos el delicioso puente de peregrinos, ¿cuántos miles habrán pasado por su calzada?, e hicimos las inevitables fotos.

El camino es delicioso, si bien en algunos tramos sinuoso y estrecho.

Pasamos frente a las minas del Hospital de Bargota, encomienda de los Hospitalarios.

Llegamos a Mañeru, y tras atravesarlo desembocamos en la calle «Forzosa», a la fuerza, es la única salida.

Pasamos junto al cementerio, y a calzadas y más calzadas romanas; ¡bravos peregrinos, dos mil años os contemplan!, puentes medievales, todo ello con las inevitables fotos.

Llegamos a Cirauqui, la entrada es por una hermosa puerta ojival. Está situado en una elevada colina, y es un típico pueblo medieval, con empinadas calles, ¡cómo lo sentían nuestros «fuelles»!, preciosas casas de piedra, con hermosas puertas adoveladas, y escudos nobiliarios, pregonaban la pro-sapia de sus primitivos moradores.

Seguimos en pronunciada pendiente por la interesante calzada romana, y nuestra imaginación nos hacia apartarnos, para dejar paso a alguna cuadriga romana.

Pasamos las ruinas de Urbe, y atravesamos por un puente medieval de dos ojos, las aguas del río Salado.

El cronista Aymerich Picaud, debió pasarlo muy mal, cuando escribe: «...*gúardate de beber ni tú ni tu caballo, pues el río es mortífero y los navarros con navajas afiladas esperan el momento de desollar las caballerías de los peregrinos...*», ¡Caray con el cronista qué imaginación gastaba!

Lorca, Villatuerta, con hermoso puente medieval, y de allí, a reponer fuerzas desde Estella al Monasterio de Iranzu.

Tras una familiar comida casera: patatas a la riojana, albóndigas, ensalada y abundante fruta del tiempo... que repuso nuestras fuerzas, visitamos el Monasterio cisterciense.

Fué una visita guiada por una moceta que conocía el oficio. No se limitó a soltar la «chuletilla», sino que con co-

nocimiento de causa, nos habló del arte cisterciense, en lo que supuso evolución del románico. Vimos detenidamente el claustro, con su interesante lavabo, el refectorio, la monumental cocina, la sala capitular, la primitiva iglesia románica, y detenidamente la iglesia cisterciense, en donde tuvimos el placer de contemplar una cuidada reproducción de la imagen de la Patrona, la original se encuentra en la Iglesia Parroquial de Echávarri, desde la fatídica desamortización de Mendizábal; cuando recorríamos la Iglesia, no podíamos por menos de recordar la leyenda «*Del Organista loco*», del escritor navarro Don Juan Iturralde, influenciado sin duda por la leyenda del «*Miserere*» de Gustavo Adolfo Bécquer. Me quedo con las ganas de contarla, pero me alargaría demasiado.

Volvemos a la hermosa Estella, ciudad que para el camino de Santiago. Merece la pena callejear despacio, contemplar: el medieval Puente de la Cárcel de un sólo ojo, que se refleja en las aguas del río Ega; la plaza de los Fueros; la fabulosa Iglesia de San Pedro de la Rúa, con su preciosa portada polibulada, con su deliciosa imagen de la Virgen de Belén, su claustro. El Palacio de los Reyes de Navarra, con el interesante capitel de la lucha de Roldán y el gigante Ferragut. La Iglesia de San Miguel con su espléndida portada de románico tardío. El Convento de Santo Domingo, la Iglesia gótica del Santo Sepulcro, con su interesantísimo Tímpano. Y el Santuario de Nuestra Señora del Puy, patrona de la ciudad. La imagen gótica es de madera, chapada en plata.

Estella es una ciudad que merece la pena dedicarle, de vez en cuando, un día entero, os aseguro que no os defraudará.

Al frailecico Aimerich, le mereció decir: «*Que es fértil en buen pan y óptimo vino, carne y pescado, y llena de toda suerte de felicidades, y el agua del río Ega es dulce, sana y muy buena*».

Y ya antes de lo que hubiéramos deseado, emprendemos el regreso a casa.

En el autobús contemplamos, una obra maestra de nuestro «*cámara*» José Ramón. Como tantas otras veces «*un diez*».

Y antes de cerrar esta crónica, despacio y al oído, quiero decirle algo a mi amiga y paisana Josefina.

Sabes que en nuestra tierra hay un refrán que dice «*Tarazona no recula, aunque lo mande la bula*», pues ánimo, maña. Que te queremos ver recorriendo el autobús una y otra vez, vendiéndonos lotería, cintas de la Virgen, cachirulos..., lo que quieras. ¡Ah! y repartiéndonos tus deliciosas pasticas. Un abrazo y hasta pronto.

Bueno y nosotros ya vale de «*rollo*»

Aurora y José María.

## Comentarios al Camino Aragonés

Aunque la primera etapa podría hacerse desde Somport hasta Jaca por ser la primera y de unos 30 km., no es conveniente, porque si en la segunda se ha de llegar a Puente la Reina de Jaca, ésta queda corta y es preferible quedarse el primer día en Castiello de Jaca, el segundo en Puente la Reina de Jaca y el tercero en Artieda. En nuestro Camino Aragonés llegamos a Artieda en dos días, y lo lamentamos los tres siguientes; quizá los que piensen seguir la ruta lo lamenten todavía más.

Las flechas amarillas están perfectamente visibles y abundantes en la parte que somos responsables, es decir hasta que se llega a la «muga»; sería deseable que nuestros buenos amigos navarros fueran un poco más generosos con la pintura. Hay unos cuantos kilómetros después de bajar de Undués de Lerda, que están en obras, por lo que el barro nos acompañó insistente y pesado a lo largo de varios km. sin ver una sola señal amarilla, y aunque es verdad que no te puedes salir de la ruta, al peregrino le gusta encontrarse seguro. En el resto las encontramos si no abundantes, al menos suficientes.

La falta de fuentes es casi total, por lo que no se puede evitar el peso de agua en la mochila.

Haremos un comentario de los albergues que utilizamos, porque aunque sean conocidos por los veteranos, pueden ser aprovechados por los nuevos caminantes, a los que nos gustaría ayudar.

El de Artieda, administrado por Merche y Pedro es moderno, está magníficamente montado y tiene la ventaja de que la cocina está dispuesta a cualquier hora y bien surtida. Dispone de cinco habitaciones con cuatro literas nuevas en cada una; tiene dos baños separados y cuatro duchas, lo que resulta muy eficaz cuando llega un grupo.

Sirven desayunos desde muy temprano, lo que permite llegar desayunado a Ruesta y tomar algo sólido para iniciar la fuerte subida. En Mayo utilizaron el Albergue 57 peregrinos, la mitad extranjeros y sólo la cuarta parte eran aragoneses.

Es muy importante al abandonar Artieda, dejar la carretera antes de salir del pueblo, justamente donde están los contenedores de basura y un espejo circular en una casa, girar a la derecha y bajar por un camino que rodea el pueblo por el lado contrario a por donde subimos, se evitan unos kilómetros, y aunque no hay flechas, se sale a la carretera que se ve al fondo a la izquierda.

Al abandonar la carretera que cruzamos muy pronto para subir una loma, se pasa entre sembrados y monte y en unos doscientos metros tenemos dos opciones cuando crucemos la carretera de nuevo, que está muy bien señalizada: bajar hacia el pantano de Yesa por una preciosa senda donde no penetra el sol y es muy agradable, o si está lloviendo y llevamos la capa, optar por hacer los tres kms. hasta Ruesta por la carretera, ya que de lo contrario nos la dejaremos entre los matorrales.

Aunque no sea especialmente necesario descansar todavía en el albergue de Ruesta, vale la pena utilizarlo, y comprobar lo bien montado que está y los «bocatas» que preparan. Hay que reponer fuerzas para afrontar primero la bajada hacia el merendero y luego la larga aunque preciosa subida.

Estemos atentos porque la calzada natural recta nos conduciría a Yesa, pero hay un desvío a mano izquierda muy bien señalizado como todo el Camino, que pronto nos permitirá divisar Undués de Lerda.

Al acercarse a este pueblo, la «calzada romana» está muy clara y es muy bonita de ver, pero uno piensa si no hubiera sido más bonita con un viaducto como el de Segovia que evitara la empinada cuesta.

El albergue de Undués se deja notar desde lejos porque es un edificio majestuoso, desde dentro todavía mejora la imagen por lo bien montado que está, lo limpio y lo amplio. Además cuenta con una regidora de lo más simpático y no es por que ese día le hubiera tocado la bonoloto; el bar, el comedor, la litera y el trato te dejan satisfecho.

La lluvia y el barro nos hicieron interminables los quizá cuatro o cinco kms. que están en obras de saneamiento para encauzar el agua; cuando terminen las obras será una magnífica pista donde en los laterales podrán pintar flechas.

Nos encontramos a gusto en Sangüesa, en el trato con los primeros navarros que tropezamos, son gente estupenda que te informa y ayuda de forma natural, el mismo ambiente encontramos más tarde en Monreal, Puente la Reina o Estella a donde nos acercamos como turistas; ¡se tiene que vivir bien en esta zona!

En el albergue de Sangüesa se notan las manos de las hermanas que lo rigen aunque no se las vea: todo está muy ordenado con toallas limpias, jabón, detergentes etc. y en la cocina todo lo necesario para comprar la comida y guisarla con todo detalle, como hicieron unos jóvenes vascos con los que coincidimos muchas veces.

El dormitorio aunque amplio, solo tiene literas en el suelo por lo que quedará escaso a partir de ahora. Quizá las monjas desearan mejor servicio en el baño, pues un inodoro, un lavabo y una ducha, todos en la misma pieza, con agua caliente escasa, es claramente insuficiente; pero eso no está en sus manos solucionarlo.

Al llegar a Izco nos encontramos con una agradable sorpresa, pues su albergue no figura en muchas guías a pesar de llevar tres años en servicio.

Pertenece a una asociación de vecinos y ellos han encargado a Blanca que lo atienda. Blanca vive a la entrada del pueblo donde sería preferible preguntar por si en ese momento está cerrado, su tel. 36-21-29 puede evitar algún paseo. Tiene 8 literas nuevas, comedor y cocina para guisar los alimentos que ella nos puede vender, bar y dos baños independiente con agua caliente y calefacción si el tiempo lo requiere ya que abre del quince de Mayo al quince de Octubre.

Otro encuentro agradable lo disfrutamos en Enériz; en la misma carretera está el Mesón del Camino del amigo Andrés, y decimos amigo con toda propiedad por que es asociado de Navarra y le ronda por la cabeza montar un albergue. Tanto personalmente como por su tel. 35-01-70 se puede contar con él para comer o dormir porque es un fanático del Camino. Después de la comida os obsequiará con una copa de un estupendo orujo casero.

Por descontado que 15 kms. después de salir de Enériz, entraremos tantas veces como pasemos, a admirar la ermita octogonal de N<sup>ra</sup> S<sup>ra</sup> de Eunat, lugar que visitan diariamente varios autobuses escolares, y otros nacionales y extranjeros, principalmente alemanes, como nos indicó el atento guía que estaba de servicio.

Hemos intentado comentar principalmente la situación de los albergues que utilizamos.

Nuestra conclusión ha sido que el Camino Aragonés es quizá duro y solitario, como gran parte de nuestro territorio, pero magnífico no sólo para los aragoneses, si no que debemos recomendarlo a todos que se acercan a nuestra Sede a pedir consejo. Si nuestra Junta consigue abrir dos o tres albergues más, quedará perfecto.

Nosotros quedaremos satisfechos si estas líneas sirven de ayuda a futuros peregrinos.

Zaragoza, Junio de 1.997  
Víctor y Juan

# CAMINAMOS A SANTIAGO

## COLECCIONABLE NÚMERO 11

(viene del número 10) Después del descenso hay un inmenso llano cultivado, de unos cuatro kilómetros, con cuatro cruces de caminos, en los que siempre hay que seguir recto, luego hay una pequeña subida y se llega a la fuente del Piojo, que tiene también abrevadero para los que hagan el camino a caballo.

La ruta continúa hacia la derecha, por la carretera hacia Itero del Castillo, pero antes de llegar al pueblo se coge un desvío, a la izquierda que pasa por la ermita de San Nicolás, y que lleva derecho al puente sobre el río Pisuerga, que es el límite provincial entre Burgos y Palencia.

Al paso del puente, la carretera sigue recta a Fromista, pero el camino sigue por una ruta paralela para entrar en Itero de la Vega, que ya está a la vista.

### Itero de la Vega

Hay donde abastecerse, y también donde dormir, en un refugio que hay en la plaza al lado del Ayuntamiento, consta de doce literas con colchones. Hay duchas con agua caliente, y las llaves las suelen tener en el bar de enfrente (988-151778).

A la salida se ve un alto que hay que ir a por el, antes de llegar hay que pasar por la N-120, por la izquierda se va a Astudillo, y por la derecha a Osorno, pero el camino sigue de frente, un poco más adelante se ven unas casas a la izquierda hacia las que va un camino, pero no son más que las bodegas del pueblo.

Cuando pasamos por el puente sobre el canal del Pisuerga, ya estamos a mitad de la subida, a la cual llegamos después de una media hora.

Una vez que se llega arriba enseguida se ve Boadilla del Camino, pero cuesta llegar casi una hora, el camino es totalmente recto y sin ninguna desviación en todo su recorrido.

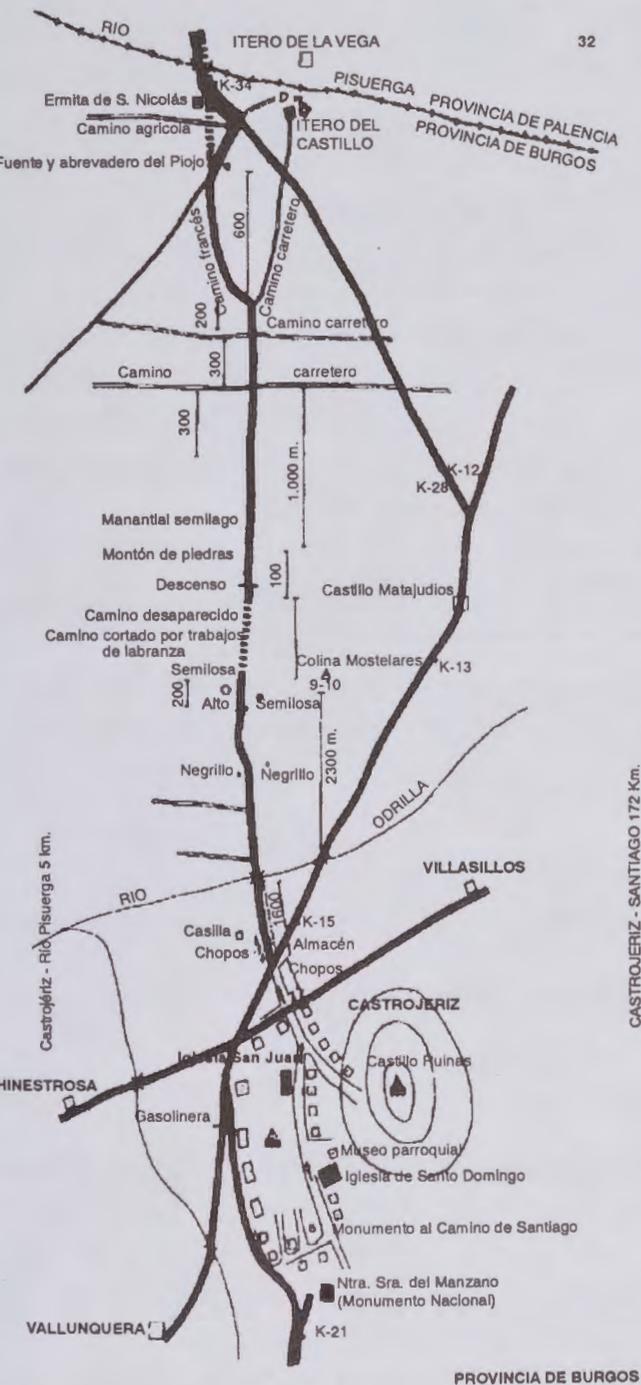
### Boadilla del Camino

Dispone de una mínima infraestructura para el peregrino, el refugio está en las antiguas escuelas, muy abandonado, se duerme en el suelo, las llaves las tiene el alcalde.

A los 300 m. de salir de Boadilla, empieza una buena pista, que sale a la izquierda de unas naves.

Después de unos 400 m. se llega a la mitad del camino Aragonés ya que estamos a 417,8 kms. de la salida de Somport, y de Santiago de Compostela, está un poco antes de subir a la orilla del canal de Castilla.

Continuando por la margen izquierda del canal llegamos directamente a Fromista, pero antes tenemos que ir un buen rato por ella, una buena referencia es que cuando pasamos por una caseta de piedra, todavía nos queda una media hora.



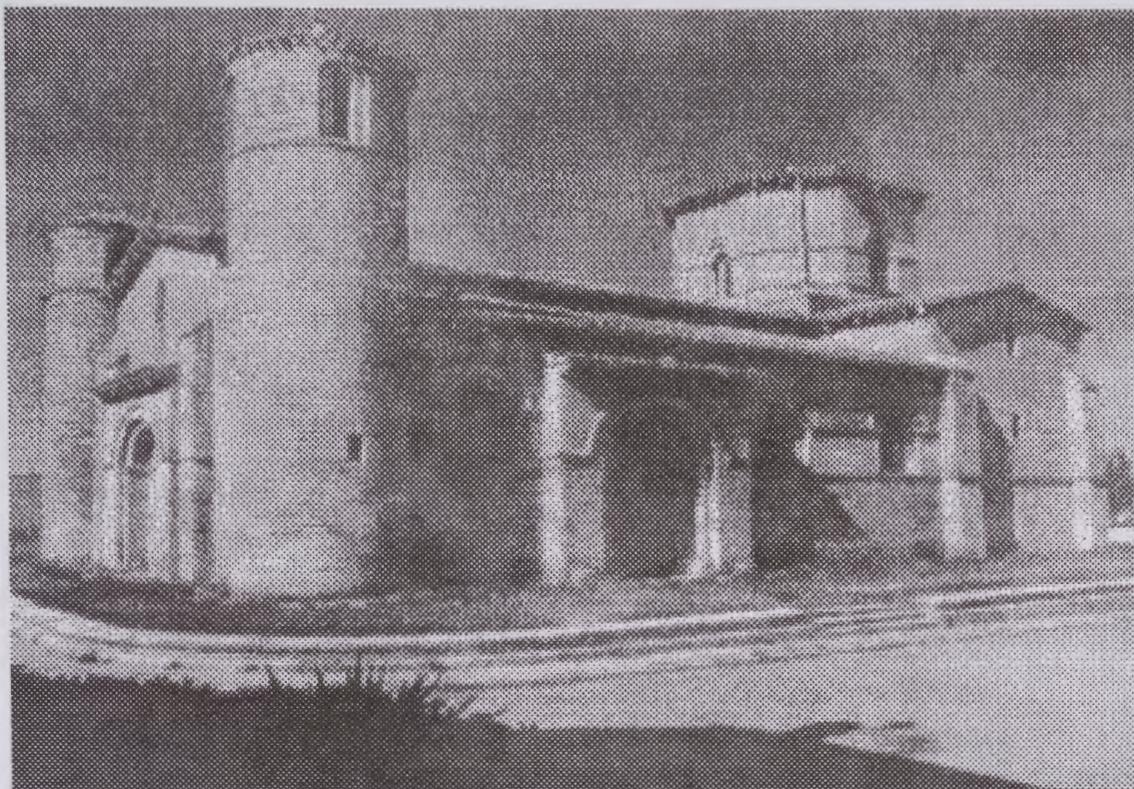
Como Fromista está al otro lado del canal, se llega a una esclusa, cruzamos sobre ella, y entonces si estamos ya en Fromista.

### Fromista

La iglesia de San Martín es uno de los mejores exponentes del arte románico que se encuentra en todo el Camino. Este pueblo dispone de servicios completos.

El refugio es una casa con tres habitaciones y treinta literas con colchonetas y mantas. Hay cocina y duchas, las llaves las tiene el párroco, que vive en la plaza (988-810144).

En Fromista rendía viaje la sexta etapa del camino francés y la villa gozó de gran auge, durante el esplendor de las peregrinaciones. Tuvo dos hospitales, uno de ellos el de los Palmeros, convertido en



hostal, todavía subsiste sobre unos soportales del siglo XVI, en la plaza dedicada al patrón del lugar, San Telmo.

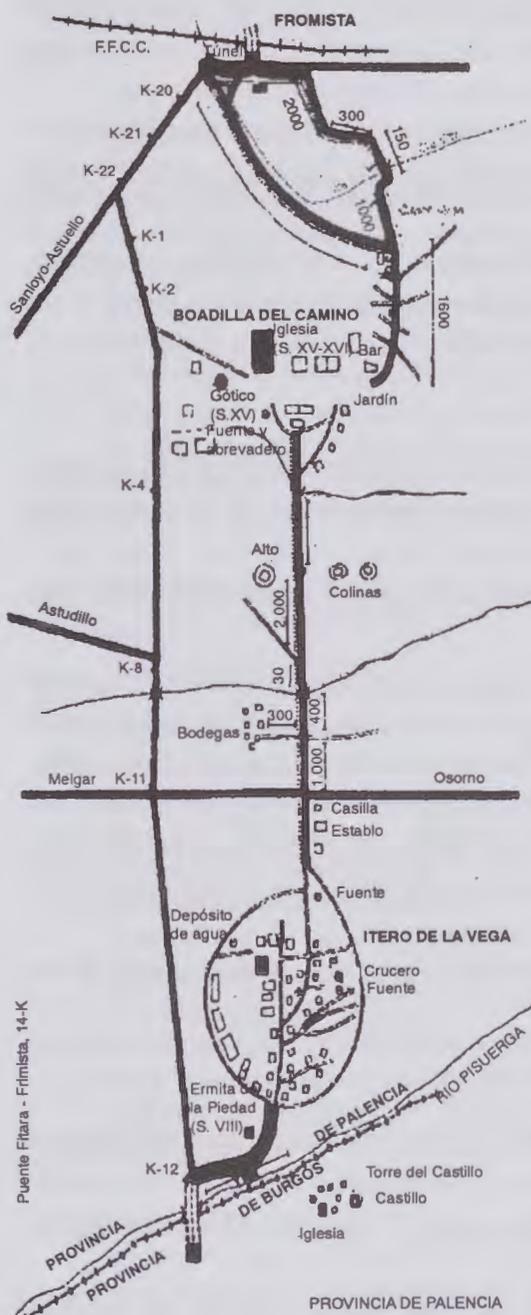
Edificios que destacan, además de la iglesia de San Martín, son la iglesia de Nuestra Señora del Castillo, con portada renacentista y en cuyo interior hay un valioso retablo compuesto por 29 tablas de pintores flamencos e hispanos del siglo XVI, y la iglesia de San Pedro, siglo XV, con portada, plateresca, e interior gótico, frente a ella se encuentra el antiguo Hospital de los Palmeros.

A la salida de Fromista el contacto con la monotonía es un aviso de lo que se avecina. Son tierras de Campos, la Castilla monocolor, tan ambiciosa que abarca el horizonte, a todos los vientos. Aguardan jornadas de recogimiento, porque la vista no tiene donde recrearse. Mesetas y montañas quedaron atrás. Tardarán unos días en volver a aparecer.

33

Tras el paso por encima de la moderna circunvalación se sigue siempre recto, por la orilla de la carretera, y aquí la monotonía se acentúa con la carretera, los mojones de la carretera sirven como una referencia exacta de lo que se avanza por hora, ver los ritmos de marcha puede ser un entretenimiento, tampoco viene mal conocer nuestra capacidad para en algunos determinados momentos, saber calcular la hora de llegada al final de una etapa.

1 km. en 10 minutos = 6 km/h  
 1 km. en 12 minutos = 5 km/h  
 1 km. en 15 minutos = 4 km/h



**Población de Campos**

Es de los pequeños pueblos del Camino que deparan sorpresas, porque dentro de su elemental infraestructura, ofrece donde dormir al peregrino. El refugio está a la entrada, ocupa una vivienda de planta baja rodeada de jardín y dispone de ocho camas, además de cocina y duchas con agua caliente. Lo atiende personalmente José Angel Abad, (988-810293).

Después de atravesar el pueblo, el trazado va paralelo a la carretera, por una pista nueva, por la que se camina fenomenalmente, siempre que no haga fuerte viento de frente.

Villovieco se ve nada más salir de Población de Campos, sobre todo el enorme silo que hay ala entrada. La distancia es engañosa, ya que se tarda en llegar más de lo que parece.

**Villovieco**

La ruta no se adentra por el pueblo, tampoco hay que hacerlo, ya que no tiene ningún servicio, se continúa (continuará)